

**Título: “TraVajo”: Análisis de la vinculación entre políticas sociales y Trabajo Trans**

**Mesa N°3:** Coordinación: Dra. Valeria Di Costa (FCPYS- UNCuyo)

**Autora:** Prof. Alejandra Gardiol, ale.gardiol16@gmail.com, UNSJ Facultad de Ciencias Sociales

**Palabras claves:** colectivo trans, trabajo, políticas sociales

## **Resumen**

Esta investigación, trata sobre la situación laboral del colectivo trans en San Juan en un marco de análisis crítico, biopolítico y descolonial. El contexto de análisis se desarrolla en marco de las políticas sociales de identidad de género generadas desde el 2012 con la Ley 26.743(Ley de Identidad de Género). Con la intención pensar al cuerpo y las corporalidades como vehículos u obstáculos para la vida digna de los seres. Entendiendo que la heteronormatividad, el capitalismo somete y mercantiliza los cuerpos, en función de segmentar y encorsetar a los cuerpos no privilegiados en trabajos específico. La investigación es relevante en el actual debate en el seno mismo del feminismo latinoamericano entre trabajo sexual o abolicionismo. Es importante, analizar este proceso desde un pensamiento crítico, alejándose de los discursos homogéneos y binarios que se imponen. Es por ello que se propone un análisis cualitativo y cuantitativo sobre indicadores de trabajo, profundizando sobre las experiencias de este colectivo mediante entrevistas a sus protagonistas, procurando a la vez, un análisis de la conflictividad, las intersecciones y las condiciones laborales trans.

**PALABRAS CLAVE:** colectivo trans, trabajo, políticas sociales.

### **1. Justificación**

Esta ponencia se presenta como un avance de tesis perteneciente a la **Maestría en Políticas Sociales** de la UNSJ, como aporte al proyecto de investigación **Resistencias y Luchas territoriales: conflictos en torno al trabajo y los bienes comunes. San Juan, Argentina 2014-2017** perteneciente al Instituto de Investigación Socio-económicas, FACSOS de la Universidad Nacional de San Juan. En esta ocasión se propone reconstruir la historia del movimiento trans, su militancia, conflictividad y sobre todo su vinculación especial con el

trabajo sexual-prostitución, sus percepciones, opiniones, y luchas al interior del colectivo trans y su especial vinculación con el movimiento feminista.

Se espera que de este recorrido histórico se puedan re-construir los debates y reflexiones del colectivo en vinculación con el feminismo y las diferentes organizaciones sociales, considerando de especial relevancias poder entender y comprender con profundidad la lucha y militancia que la comunidad trans referida al proyecto de ley de cupo trans, como la principal política social reclamada por esta comunidad.

Frente a esto se propone, analizar la conflictividad de las políticas sociales entre las políticas estatales y el colectivo trans. Es decir contribuir a develar relaciones que se generan en torno a las políticas sociales, y el trabajo trans. Creo que el trabajo se constituye como un punto de encuentro de diversos procesos biopolíticos, en donde las relaciones que se establecen entre las políticas sociales (o la ausencia de ellas) y el mercado laboral transforman, segmentan y precarizan a las corporalidades trans a una situación específica laboral.

Esta ponencia pretende cumplir con el objetivo del proyecto de tesis:

- 1- Conocer y describir las relaciones que se generan en torno a las políticas sociales y las corporalidades colectivas trans; intentando reconstruir la totalidad histórica, política, social, económica e ideológica para poder comprender las percepciones y significaciones que este colectivo le asigna al trabajo, y como son analizadas estas trayectorias laborales.

Uso en esta ocasión trabajar metodológicamente desde el método histórico propuesto por Annales. Considero que la historia oral debe ser mirada desde la vigilancia epistemológica, que se genera reconstruyendo lo más fiable posible los debates y reflexiones políticas que se encuentran al interior del movimiento. La doble subjetividad a la cual se ve atravesada los relatos de las protagonistas serán respaldados por otras fuentes, y además se intentará dejar de lado las posiciones de “buenas o malas”, para darle paso a una mirada descriptiva-analítica de la totalidad histórica y sobre todo una compilación de los momentos donde vemos rupturas y discontinuidades.

Por ello en un primer momento esta reconstrucción documental y fuentes de segunda mano, va a permitir conocer las percepciones, ideas, significaciones, prácticas que las

protagonistas mismas le asignan a la cuestión trans. Con este análisis pretendo hacer notar lo que representa en la comunidad trans el debate en torno al trabajo sexual/abolicionismo comprendemos que esto ha dividido las aguas del colectivo y también así la del feminismo.

Dentro del proceso histórico, la conflictividad no deja de ser el factor esencial de la inmanencia de la historia como dialéctica, la cual se ve manifiesta en el movimiento político trans, sobre todo cuando va ampliando los mecanismos y estrategias de resistencia, así también generando redes de poder, proponiendo alianzas, y trabajos inter-organizacionales. Estos y otros elementos me propongo analizar en esta ponencia

Por ello resalto al cuerpo y las corporalidades trans como atravesados por intersecciones, tejidos que envuelven esta población, mas específicamente son la sexualidad, raza, clase social, localizaciones espaciales, practica sociales y políticas como imposiciones de identidad de los sujetos y los colectivos.

Estos se manifiestan como lazo ineludibles que se adhieren al colectivo trans, como una construcción subjetiva externa que la sociedad compulsivamente adhesiona a estas corporalidades y que genera entonces una visibilización evidente, de la extrema desigualdad de los cuerpos y corporalidades, rompiendo así con el discurso liberal en donde se pensaba a los cuerpos y corporalidades como iguales, y que están en conflictividad con el contexto estructural capitalista y heteropatriarcal que es el motivo mismo de la desigualdad. Yuderkys (2014).

### **La cuestión molecular: historia feminista del cuerpo y las corporalidades trans**

Pensar al “cuerpo y las corporalidades” como la cuestión molecular y capilar de cualquier ejercicio de poder será el inicio de nuestro análisis. Decimos **biopolítico** haciendo hincapié en observar la vinculación de tejidos de poder, que envuelven todas las relaciones sociales en la cotidianidad y sobre todo cuando están atravesadas por políticas públicas. (Foucault, 1975).

Considero al cuerpo como la terminal de cualquier relación de poder, que esta su vez está atravesada como cuerpo y corporalidad El cuerpo es conceptualizado como un espacio de resistencia y ejercicio de poder que; no sólo permite una vivencia al espíritu, el cuerpo es, en sí mismo, substancia, esencia, existencia y vinculación interna y externa con el mundo. La vivencia y la experiencia de esa entidad con el mundo social, es la corporalidad. Entonces, al

conceptualizo al cuerpo como la existencia interna y la corporalidad colectiva como la experiencia subjetiva de los cuerpos. (Braidotti,2014; Fernández 2004 ).

La sociedad disciplinaria propuesta por Foucault (1975) el dominio social se construía a través de una red ramificada de tecnologías o de aparatos reafirmaban y objetivaban costumbres, hábitos y prácticas productivas al servicio de las estructuras hegemónicas (capitalismo y heteropatriarcado). Pensamos a estas tecnologías como estrategias que aseguran el sometimiento y continuidad de su poder. Ya que estos mecanismos de integración y/o de exclusión llevados a cabo por medio de instituciones disciplinarias como el trabajo, la escuela, el hospital o salita continúan estructurando corporalidades y los cuerpos a la "razón" de una normalidad.

Foucault ya había demostrado la importancia y centralidad que representaba en esta sociedad disciplinaria, la sexualidad, en su libro “Historia de la Sexualidad: Saber poder” (1977) Como así la historiadora Federici en su emblemático texto el Calibán y la Bruja (2004), donde se reconstruye el periodo de acumulación originaria durante el surgimiento del capitalismo disciplinario. Donde el cuerpo de la mujer se va a disciplinar a través de asesinatos masivos como la quema de bruja, violaciones masivas, prohibición del ejercicio de saberes medicinales y la prohibición del aborto, perdiendo total independencia de su cuerpo.

Si bien la puerta de entrada al estudio del sexo tal como lo concebimos hoy se abre en el siglo XVIII, los estudios de Foucault nos muestran que será necesario esperar hasta el siglo XIX y principios del siguiente para ver cómo la sexualidad se transforma en un dispositivo central en el ejercicio del poder, estos dispositivos tenían como fin el control de la población en totalidad y lograr efectivizar el control sobre el cuerpo a través del ahorro de personal y vigilancia que realizaban las instituciones panópticas y el control social ejercidos dentro de los microespacios de poder.

Es en el transcurso de los dos últimos siglos cuando el sexo se constituye en un modo de acceso a la vida del cuerpo y a la vida de las corporalidades que permite desarrollar políticas específicas sobre ellos Foucault (1976). La sexualidad se convierte en terreno para la resistencia y el debate político, dominio clave de las relaciones sociales. En un contexto coyuntural de transformación condiciones sociales y económicas, el cuerpo surge como un campo de intervención en el que, precisamente, cuerpo, conocimiento y población serán

materia de importancia fundamental para las políticas públicas. (Foucault 1975, Fernández 2004: 1).

En cuanto a los cuerpos y corporalidades; la Modernidad construyó discursivamente al cuerpo como un dato objetivo, y como la molécula, la piedra angular; de la que se depositaba el deseo de progreso y desarrollo de civilización, se puede ver como la demografía, las ciencias médicas también así las políticas públicas como las laborales y educativas entre otras, como la base del programa de gobiernos de las presidencias argentinas durante el periodo de 1850/1916 (Recordemos la frase ilustre de Alberdi “gobernar es poblar”, es claro también en las políticas de migración de la Generación del 80’).

El ideario positivista<sup>1</sup> de la época en donde las estrategias de intervención política sobre los cuerpos eran primordiales ya que este representaba el vehículo del éxito en la vida social. El cuerpo se representaba en todos discursos biopolíticos, como una entidad que se debía que conocer y proteger, para ello era necesario vigilarlo. Las tecnologías sociales están al mando de la industria de producción de un cuerpo “sanos y normales”. Cuerpo sano y cuerpo bello eran fundamentales para la realización del individuo. (Preciado, 2008, Foucault, 1980).

### **La heterosexualidad como un régimen y una estructura**

Andrienne Rich deja muy claro que la heterosexualidad es una institución y que invisibilizarla dentro del feminismo sería negarlo como un sistema de opresión, económico, racista, de género, que se mantiene gracias a una multiplicidad de operaciones. Considerando que sacar a la luz es un tema tan difícil como lo es el deseo sexual, que implica para la mujeres heterosexuales y feministas un “trabajo intelectual y emocional” profundo y reflexivo acerca de; *“reconocer que para las mujeres, la heterosexualidad puede no ser una “preferencia” en absoluto sino algo que ha tenido que ser impuesto, gestionado, organizar, propagado y mantenido a la fuerza”, es un paso necesario para la “liberación del pensamiento, [la] exploración de nuevos caminos, el venirse debajo de otro gran silencio, [la] nueva claridad en las relaciones personales”*. (Andrienne Rich en Espinoza 2004:2)

Unos años después Monique Wittig (2005) sumaría al análisis desde el feminismo marxista su idea que heterosexualidad se construye como un régimen político naturalizado que

---

<sup>1</sup> El positivismo, fue el pensamiento científico- epistemológico propuesto por Comte durante el siglo XIX, que depositaba en la ciencia y el disciplinamiento de los cuerpos mediante las instituciones la fe de progreso ilimitado de la humanidad.

va a emerger dentro del capitalismo disciplinario en el contexto de la modernidad. Entonces el heteropatriarcado es pensado no solo como dispositivo de normalidad únicamente sino como estructura compleja, que es inherente al capitalismo y que constituyen una totalidad histórica, social, económica, política e ideológica, que se vuelve pragmática y operacional en las instituciones del Estado, así como también las del mercado laboral más específicamente.

Retomamos el termino *sexopolítica* (Preciado 2002, Witting 2005, Butler, 2001 Foucault, 1992) como una acción dominante que emerge en el capitalismo, el cual impondrá una verdad hegemónica sobre la sexualidad y la plasmará en los cuerpos a través de tecnologías sociales, donde en un primer momento solo estarán a cargo del Estado moderno.

Las acciones realizadas son de acción biopolíticas, es decir el sexo y el cuerpo serán amarrados a un tipo de verdad, una visibilidad, una forma externa hegemónica esencializadoras. Estas instituciones pero así también la misma sociedad tendrán el trabajo distinguir y diferenciar las acciones corporales “normales” de las patológicas, los ejercicios del placer también serán clasificados desde la normalidad y la perversión. Este mundo occidental constituye un ideal de cuerpo, basado en la unicidad y en la universalidad de los cuerpos heterosexuales y sobre todo en la supremacía absoluta del hombre blanco burgués.

El sexo comienza a ser parte de las políticas de Estado, y los discursos de construcción y reproducción de masculinidad y feminidad se vuelven acciones que subjetivan las identidades que se performatean en los cuerpos a través de la vigilancia y represión que establecen las instituciones y el control social. Por ello decimos que la sociedad disciplinaria construye dispositivos sexopolíticos sofisticados, que se entrelazaron con discursos legales, medicinales, de políticas públicas, educativas, de salud, estéticos, artísticos etc. Que tenían como función la separación de la sexualidad pública y privada, la construcción de lo doméstico, la reclusión represiva de la mujer al mundo familiar, la regulación del cuerpo de la mujer, del homosexual, la lesbiana, trans, intersex a las instituciones disciplinarias. (Butler 2001, Preciado 2002)

Estos modos de construcción forzada de subjetivación y objetivación de los cuerpos, fueron modelos duros en los cuales, la reclusión, marginación, violencia física y verbal, las intervenciones médicas y psiquiátricas, sobre estos cuerpos perversos, desviados, anormales, eran homogeneizados y tipificados como enfermedades anómicas (como sostenía la mirada durkiana) que podían ser tratadas y normalizadas en las instituciones del Estado.

Estos mecanismos tenían también adheridos beneficios cuantiosos para el capitalismo que no podía expandirse, permitiendo las acciones revolucionarias que habían quedado vivas herederas de la revolución francesa, revolución americana, y los levantamientos obreros del 1820, pero sobre todo con el surgimiento y expansión del movimiento obrero compuesto por el sindicalismo, marxismo y el anarquismo. Estas nuevas ideologías van a emerger con un fuerte ideal revolucionario que promocionaba el levantamiento general, por ello el capitalismo debió generar acciones concretas sobre las corporalidades, para disciplinarlas e invisibilizarlas. (Anderson, 1998; Hobsbawm, 2009)

Sostenemos que la naturalización del sexo buscaba la maximización de la fuerza del trabajo, la represión para la normalización. Sobre todo se constituía como una política de crecimiento y control de la población para la reproducción de la fuerza del trabajo, que necesitaba el capitalismo en plena revolución industrial. (Marx, 1975, Hobsbawm 2009, Anderson 1998)

Entendemos este proceso como una ficción biopolíticas que se encarga de inventar y crear una subjetividad del sexo, como biologicista, reproductivo, despolitizado, heterosexual, normal, privado y como parte primordial de la gestión pública, que tiene como objeto la normalización y homogenización de los cuerpos como individuales, aislados, que se adhieren a una familia nuclear, que busca desconocer sus lazos comunitarios y colectivos por miedo al levantamiento general que empezaba a circundar en las fábricas y en las ciudades industriales. (Preciado 2014, Deleuze y Guattari, 1999).

Este modelo biopolítico que comienza en el siglo XVIII, va a continuar hasta los inicios del siglo XX, donde las nuevas tecnologías intervengan de un modo específico y transformé la sociedad disciplinaria en una sociedad de control como enunciaron Deleuze y Guattari (1994).

### **Desafíos de las corporalidades trans: la sociedad de control, las nuevas políticas sociales y la militancia trans en el siglo XX-XXI**

El cuerpo pensado desde la teoría biopolíticas es un espacio más de construcción simbólica y material del poder, en donde entra en tensión la ejecución y resistencias que existe en vinculación con la realidad social; entonces no puede considerarse solo una materialidad

donde las virtudes se acumulan lineal y progresivamente. El cuerpo es algo más complejo, pero sobre todo algo conflictivo y contradictorio que no solo es cuerpo sino corporalidad colectiva.

Hacia finales del siglo XX, el mundo se encuentra en la tensa y conflictiva segunda posguerra, en el contexto de la guerra fría, del mundo polarizado entre el capitalismo y el comunismo mundial. Latinoamérica se encuentra inmersa en esta lucha a través de la revolución cubana, las influencia de la URRSS y de EEUU en los gobiernos latinoamericanos, centroamericanos y caribeños.

Así también aparición de las empresas multinacionales, los medios masivos de comunicación, la industria cinematográfica, los organismos internacionales van a constituir en el capitalismo contemporáneo, una *Alianza*, que ampliara los espacios de colonización, y se entremezclara con la cuestión molecular que presenta el micropoder. Es decir que se irán transformando y mutando hacia nuevos mecanismo más complejos y específicos de dominación biopolítica, de la cual las políticas sociales también van a ser parte a través de su financiamiento, diseño y ejecución que diferentes organismo públicos y privados. Los flujos de capitales van intervenir las políticas sociales eliminando el monopolio estatal que tenían en la época anterior, estamos entonces ante nuevos espacios de acción sobre lxs sujetos y sus corporalidades. (Murillo 2006, Foucault 1999)

El biocapitalismo sería la forma específica de la “gobernanza” en sociedades de control, posdisciplinarias, que dentro del nuevo orden mundial, diversos entes estarán encargados de la exportación de la lógica capitalista y los valores occidentales a gran escala, que funcionan como mecanismos biopolíticos colonizadores que controlan y dirigen las poblaciones a partir de políticas que imponen organizaciones tales como el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Unión Europea, ONU, etc., y lo hacen por medio de intervenciones pacíficas y/o armadas, que gobiernan y gestionan sobre la “elección libre” de las poblaciones frente a decisiones tanto económicas, sociales y culturales. (Murillo 2006, Negri 2013, Hardt 2000, Deleuze y Guattari 1994).

Sin embargo hacia los finales del siglo XX observamos que el colectivo trans logra movilizar a la sexualidad del espacio privado e individual, para convertirla en un asunto público, político, económico, social, de legalidad de derechos. Vemos como se piensa a la



sexualidad como una construcción social y colectiva que ataca al discurso de sexualidad represiva y marginal, debatiendo a los discursos neutro-biológicos de una existencia en lo privado y reproductivo, para comenzar a visibilizarse como un espacio político de conflictivo.

Estas técnicas son evidencias por la cual se trata de poner a las poblaciones al servicio de la producción económica y de la acumulación de capital. Estos mecanismos son extremadamente elaborados, pues ya no son técnicas solo referidas al nacimiento y muerte desde un control demográfico y territorial (como en las sociedades disciplinarias), sino de gestión y control de la vida en un marco de “autonomía”. Es decir en la actualidad las políticas sociales son en su conjunto atraviesan la vidas de las personas desde su nacimiento y hasta su muerte. (Políticas sociales de nacimiento, salud, educación, transferencia de ingresos etc.)

A través de la historia política de las corporalidades colectivas, entendemos también que el “imaginario utópico de individuos libres” que construyen las democracias occidentales está profundamente segmentado por ejes de diferencia de clase, sexualidad, racialidad y nacionalidad. Es decir, que siguen existiendo corporalidades colectivas (cuerpos) que son mucho menos libres que otrxs (Preciado, 2008; Deleuze, 1990).

La política social en cuanto a herramienta de la *Alianza*, actúan como una protección de la lógica del capital y su construcción de significado. Su fin es divorciar a lxs trabajadores de los medios de producción; por ello la mercantilización del trabajo es contradictoria con las necesidades de reproducción de la vida de sus destinatarios (Topalov, 1979 en Hobb 2013). Desde la lógica material y simbólica del capitalismo no todas las necesidades son reconocidas como tal. Lxs trabajadores no logran satisfacer sus necesidades con la venta de su fuerza de trabajo, porque no siempre le es posible vender su fuerza del trabajo (Danani, 2004).

En el caso del colectivo trans, pensamos como supuesto teórico que sus posibilidades de elegir los espacios para vender su fuerza de trabajo son reducidas; debido a varias tecnologías, prácticas y saberes que construyen los discursos de poder desde los vínculos legales, institucionales y políticos que envuelven a los devenires trans y los segmentan en sectores laborales específicos.

### **De Orugas a Mariposas: historia de la militancia trans en el contexto del siglo XXI.**

La entrada del concepto de género al movimiento feminista constituyó un verdadero giro conceptual que otorgó al movimiento un firme escenario de lucha tanto teórica como política. El cuestionamiento a la fórmula biología formó parte importante de un modelo teórico de explicación de las diferencias entre varones y mujeres y dio un sostenido empuje a las estrategias feministas a partir de los años '60.

No obstante, a este optimismo inicial derivado de entender estas diferencias y la influencia de la construcción de normas culturales, empezará a mostrar sus problemas con la categoría Mujer, palabra que se convertía el concepto de totalidad del género femenino. Las voces de las mujeres lesbianas y también las voces de las mujeres negras, serán las primeras en denunciar a un feminismo que, tras esa categoría Mujer, no reconoce la singularidad que asume la subordinación en virtud de la raza, la clase y/o la elección sexual. (Córdoba 2007, Fernández 2004).

Así como en los primeros años de la década del '70, las lesbianas feministas comienzan a cuestionar la homofobia del feminismo heterosexual, en los años '80 las mujeres negras alertan sobre las actitudes racistas presentes en un movimiento cuyo principal compromiso es eliminar la opresión sexista. La década del 80 podríamos contextualizarla como la década de crisis del feminismo blanco en el mundo, se denuncia la segregación a la cual son sometidas otras mujeres, como las lesbianas, las chicanas, las negras o las transexuales. Se acusa de invisibilizar en los discursos feministas, a estas diferentes tipos de mujeres, debatiendo la pobreza del término género solo vinculado a la mujer sexo biológico. (Fernández 2004, Maffia 2003).

Escritoras emblemáticas del feminismo, como Andrienne Rich, Monique Witting, Audrie Lorde, Gloria Anzaldua, denunciaran y se rebelaran contra el discurso heterocentrista de los discursos y practicas feministas, sobre todo luego de que el movimiento feminista en el mundo acusaban a las lesbianas de dar una "mala imagen" de las mujeres, aunque muchas lideraban y formaban parte del feminismo. Por ello la crisis emerge desde el mismo movimiento, en el cual el movimiento lesbiano comience su proceso de visibilizacion y denuncia de lesbofobia. Córdoba (2007).

Andrienne Rich ya nos advertía los peligros de un proyecto político que, olvida las divisiones de clase y raza, genero, y localización espacial, mantiene intactos algunos aspectos

de la jerarquía social estratificada desde la estructura heteropatriarcal y capitalista. Es así como la supuesta hermandad universal se ve desenmascarada de su unicidad y homogeneidad, pues la identidad “Mujer” (sexo-biológico) a dar cuenta de su carácter excluyente y, por tanto, violenta por su segregación.

Las fragmentaciones la introdujeron entonces las feministas negras y las feministas lesbianas ya que fueron antecedentes del posterior debate teórico sobre la utilidad de la diferenciación entre sexo y género, sin embargo será el movimiento trans, el que en este siglo XXI, el que emerja como corporalidad y cuerpo dentro del feminismo, que termine transformando las percepciones de género sobre todo las referidas a la identidad de género,

Ya entrando a los años '90 el debate llega a Argentina<sup>2</sup> y se instala en los espacios académicos de estudios de género, pero el activismo continuó ajeno al debate. La gradual visibilización que a finales de los '90 adquieren en el país prácticas culturales como el travestismo y transexualismo constituyó una oportunidad para una nueva interrogación al modelo binario sexo/género, una invitación a revisar no sólo los usos de la categoría género sino también la de cuerpo y la constitución misma del sexo.

Lohana Berkins, nos contara desde primera plana, como fue esa irrupción de la comunidad trans en la política y la vida pública: *Esta lucha política se inicia de manera organizada en el año 1991, cuando un grupo de compañeras travestis forma la primera asociación que lleva el nombre Asociación de Travestis Argentinas (ATA). Previo a esto, debo decir, se produce la primera aparición en un medio masivo comunicación de una travesti. Ella es Keny de Michelli y visita varios programas televisivos con el objeto de visibilizar nuestra existencia. Esta aparición fue, de alguna manera, un hito destacado si tomamos en cuenta que cinco años antes el periodista José de Ser y el canal en el que trabajaba afrontan juicios por mostrar y al mismo tiempo denunciar, con recursos testimoniales, las muertes de travestis que trabajaban en Panamericana.* Berkins en Maffia (2004:127)

Pía Baudracco otra activista trans, relata el momento organizacional del colectivo:

---

<sup>2</sup> Es importante hacer la salvedad que si bien el objetivo final de la tesis es reconstruir la historia nacional del movimiento y también provincial. En esta ocasión solo reconstruimos la historia de la militancia en la Argentina, de las cual ya hay datos relevados por otras investigaciones, considero luego del trabajo de campo también se podrá reconstruir en esta tesis de maestría, la historia sanjuanina de la militancia trans.

*“Ya que al no acceder a la educación, al pertenecer a este sistema de exclusión, que son temas, situaciones y vivencias de las personas trans, al vernos limitadas todo el tiempo a este tipo de convivencia, esta situación nos va creando parte de nuestras vidas, y finalmente la vamos aceptando, como aceptábamos dormir todas las noches en una comisaría, y un día dijimos: “basta”. Finalmente, esto nos llevó a organizarnos y comenzamos a pelear por la igualdad de derechos, por las libertades del individuo, que no las tenemos en todo el país, ni en lugares como en Capital Federal. Tenemos que vivir en guetos, no podemos circular libremente. Y esto sí nos condiciona y no nos permite decidir si queremos ser trabajadoras sexuales o no.”* Berkins y Korol (2006:20).

El primer grupo que lo hace es la Asociación de Travestis Argentinas (ATA), formada en el año 1991. Al poco tiempo, como resultado de diferencias internas, ATA se divide y quedan constituidas otras dos: Organización de Travestis Transexuales de la República Argentina (OTTRA) y Asociación de Lucha por la Identidad travesti y Transexual (ALITT).

Esta división se gesta, por una oposición ideológica y política respecto a la prostitución, un grupo de “vecinos” decide denunciar a un grupo de trans por prostitución. Y frente a este tema aparece por primera vez el debate trabajo sexual/ abolicionismo. Esta dicotomía va a ser transversal durante toda la historia del movimiento como así también en el debate actual, que este genera hacia el interior, pero sobre todo con el movimiento de trabajadoras sexuales y el feminismo actual.

Si pensamos en el primero momento la división se manifestó en tres posiciones:

Por un lado OTTRA sostenía visibilidad del trabajo sexual, su defensa como un trabajo, y sobre todo, se pensaba que el Estado debía hacerse cargo de ella, a través de la regulación y protección de las trabajadoras.

Querían sincerar el tema del trabajo sexual una de las dirigente de OTTRA explica: *“Porque ATA como los gays, querían ir consiguiendo cosas de a poco primero que nos acepten como gay, después como transexual después como travestis y no tocar el tema de la prostitución, que a nosotras nos parecía insoslayable. Era insoslayable decir que éramos prostitutas. ATA pretendía engañar a la sociedad, decir que éramos transformistas peluqueras cualquier cosa”* Fernández (2004:117).

Otro grupo independiente, manifiesto no estar ni a favor ni en contra del trabajo sexual, defendían a las compañeras que querían hacerlo, pero también entendía que debían tener derecho de tener cualquier trabajo, pero sabían lo que costaba a las travestiste conseguir trabajo.

ALITT se conforma para ampliar los espacios de participación trans, en la realidad social, argumentando la incorporación del colectivo a todos los espacios sociales solicitando los más básicos derechos humanos, nos referimos la real integración a la educación pública, el empleo privado y público, salud pública, identidad entre otras. La dirigente era Lohana Berkins va a tomar diferentes posiciones a lo largo de su historia política, en este momento ella se mostraba en un posición ambigua; sostenía que ellas aceptaban a las trans que quieran elegir el trabajo sexual, pero que era más importante el tema de la identidad trans, y su visibilización en la sociedad Fernández (2004:117). Poniendo en un segundo plano, el tema del trabajo sexual, que aún hoy es un tema esencial de la cuestión trans y la segmentación a la cual son sometidas las corporalidades trans.

Esta posición ambigua a lo largo de los años cambiara y se posicionara como abolicionista, una compañera de esas épocas cuenta en una entrevista en la revista Pinguino Urbano 2016<sup>3</sup> desde otra perspectiva la división trabajo sexual/abolicionismo dentro del colectivo: “Claudia es presidenta de OTRANS, dedicando gran parte de su tiempo a la construcción y formación de las bases territoriales de la militancia: (...) *ALITT surge para plantear que la prostitución no es un trabajo, que la prostitución es una de los modos de violencia que sufren las mujeres y el colectivo trans, y en este caso las travestis, porque ellas reivindican la palabra travesti, nosotras no, pero tiene que ver con la generación también y con los modos de como construimos nosotras nuestra identidad. Pero tenemos en común que no entendemos la prostitución como un trabajo y por eso nos paramos del lado del abolicionismo.*

Podemos entonces comenzar a ir conociendo como se gestan y se enfrentan las conflictividades internas, en la cual las diferencias tienen que ver más con cuestiones estratégicas o de acciones políticas, en el siguiendo fragmento veremos cuáles son los tipos de estrategias políticas que van a implementar ALITT como así también una nueva organización

---

<sup>3</sup> <https://pinguinourbano.wordpress.com/2016/07/12/rescatar-la-militancia-desde-la-alegria/>

que toma mucha fuerza ATTA de la mano de Pía Baudracco, su objetivo era integrar al colectivo trans y generando acciones de resistencia a la segregación.

*Entrevistadora: Cuál es la situación general del movimiento travesti 2000? Berkins: Del logro que más me enorgullezco es que muchas travestis hemos dejado de ser víctimas pasivas para ser víctimas activas. En la medida en que nosotras vamos cambiando, la sociedad va cambiando. Y es porque nosotras nos volvimos sujetas peligrosas. Primero sujetas de conciencia, después sujetas de derecho y sujetas demandantes. Por ejemplo, el año pasado decidí terminar el secundario. La directora, cuando fui por primera vez, me dijo que no había vacantes, y no es un colegio con un ingreso estricto ni nada de eso. Mi logro en lo personal fue decirle: “mire señora, revea su situación porque yo le voy a iniciar un juicio que usted no se lo va a olvidar jamás”. Ese es el cambio, obligar a todo un colegio a convivir, o por lo menos a respetar a una travesti, y la experiencia es maravillosa. Fui elegida como delegada para el Consejo de Convivencia, soy la más popular del colegio. Socialismo o Barbarie (2000: Año 1- N°3)<sup>4</sup>.*

Si bien es Berkins, la que denominaremos la historiadora del movimiento trans en la Argentina, intentare también repasar los inconveniente al interior que se empiezan a manifestar y también recordar la voz de otras trans activistas que, luego de la crisis del 2001, lo político, ideológico y lo partidario, va a irrumpir en esta primaria unión corporal defensiva, para comenzar a visibilizar un movimiento transformador de los contexto circundantes y con diferencias ideológicas y políticas las que lleven a la división.

La historia de Pía Bauracco dentro de la militancia es un ejemplo de como las redes se fueron tejiendo y ampliando con diferentes organización y entes del Estado. Todo comenzó en 1993, junto a activistas como María Belén Correa, fundó la Asociación de Travestis de Argentina (ATA), la organización de la que fue coordinadora y que, años después, cambió su nombre a ATTTA para dar cuenta de la amplitud del movimiento trans al sumar a Transexuales y Transgéneros. En 2005, Baudracco estuvo presente, también, en la conformación de la Federación Argentina LGBT (donde fungía como secretaria de Mujeres Trans). Desde allí, acompañó la campaña que derivó en la ley de matrimonio igualitario.

---

<sup>4</sup> <http://www.socialismo-o-barbarie.org/revista/sob3/sumario3.htm>

A fines de 2010, para fortalecer la demanda de la ley de identidad de género, se presentó ante la Justicia: pedía un DNI acorde con su nombre, su género, su historia, pero se negaba a someterse a pericias físicas y psiquiátricas, por considerarlas denigrantes. También pidió el primer pedido de amparo por el derecho a la identidad presentados en la ciudad de Buenos Aires, el de Baudracco fue derivado a la Justicia Nacional, donde todavía se estaba tramitando. En el 2011, hablo ante la cámara de diputados en plenario de comisiones, esperando que el proyecto de ley de identidad de género avanzara y llegaba a la cámara de diputados para ser tratado. Dos años después en el 2012, la Cámara de Apelaciones ratificaba que Baudracco debía someterse a las pericias. “Y ella dijo eso, que quería morir y que su tumba dijera ‘Claudia Pía Baudracco’. Sin embargo, de una manera muy confusa y aun sin claridad, muere en su casa el 20 de Marzo del 2012 Las causas de su fallecimiento fueron mantenidas en reserva por sus allegados y nunca develaron los motivos de su muerte en los diarios, ni he podido encontrar fuentes confiables, que nos den luz a este caso. Pía muere sin lograr tener su DNI, ni ver en marcha la implementación de la ley de identidad de género (Fuentes Pagina 12: 2012)<sup>5</sup>

Vemos entonces que esta organización como colectivo tiene en primer lugar una vivencia y reconocimiento de grupo pensado primero como corporalidad oprimida, es decir que sirvió como estrategia inicial para conformarse como colectivo político, lo cual lxs convierte en motivo para comenzar a recorrer la construcción de la militancia, la cual Berkins llamara más adelante la *gesta del nombre propio* .

Observo una ruptura histórica y política del colectivo que comienza a constituirse cuando el movimiento reconstruye su historia y releva los datos nacionales sobre la cuestión trans, las acciones dejan de ser hegemónicas solo por lxs colectivos porteños trans, para comenzar a articularse a nivel provincial, pero las diferencias no se van a hacer esperar, los vínculos y redes que se empiezan a tejer con las demás organizaciones feministas, partidarias, de derechos humanos, organismo internacionales como así el Estado, serán fundamentales para comprender el devenir de este movimiento.

Algunas activistas feministas se comprometen fuertemente en esta problemática y en el año 2000 un encuentro nacional de mujeres, se propuso la incorporación en él, de feministas travestis como un intento de empezar a discutir los temas que, solo se daban en los ámbitos

---

<sup>5</sup> <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-189987-2012-03-20.html>

académicos y sin voz de las mismas travestis. Es así que el travestismo se presentaba como una emergencia urgente en el debate sexo/género; una práctica cultural que se resiste al asentamiento en las maneras codificadas socialmente de pensamiento y de conducta, a las representaciones del yo dominantes. Las travestis llevan un cuerpo, que transgreden y que migra constantemente por los bordes del sexo y género normativos. Se trata de un cuerpo diferente no alineado claramente a las prescripciones del sexo, del género heterosexual.

La década del 2000 serán la década de las mariposas, el inicio del siglo, la reflexión de la militancia trans, comenzaba el proceso de liberación y junto con ello se comienza a explicar y comprender las opresiones y segregaciones que presentan estos cuerpos y corporalidades en la sociedad argentina. Las feministas académicas, algunas activistas feministas, organismos de derechos humanos, algunas instituciones del Estado, como así también los mercados ilegales, también la ciencias médicas, comienzan lentamente un nuevo lenguaje y decodificación para la percepción del travestismo y el transgenero, comenzando a pensarse como un tercer género.

La teoría de género, se constituye con los aportes epistemológicos de lxs feministas queer, como Teresa de Lauretis, Judith Butler, Kosofsky, Sedgwick, Braidotti, entre otrxs, las que aportaran un nuevo modelo político pensando en la construcción identitaria abiertas y flexibles, las cuales se debaten las estrategias y tecnologías sociales aplicadas por la estructura heteropatriarcal.

Lohana Berkins explica esto con gran claridad, y con ellos observamos el inmenso avance que realizó el colectivo en cuanto a su conciencia de opresión y particularidad por la cual se constituyen como un tercer género, y como colectivo como una corporalidad que no deviene ni mujer, ni hombre, sino particularmente trans:

*“Ser transgénero es tener una actitud muy íntima y profunda de vivir un género distinto al que la sociedad asignó a su sexo. No se trata de la ropa, el maquillaje o las cirugías... Se trata de maneras de sentir, de pensar, de relacionarnos y de ver las cosas. (...) Tenemos diferencias con las mujeres, como ellas las tienen entre sí. Las nuestras giran en torno a haber sido criadas con toda una carga patriarcal, para ser “opresores”, para gozar de la dominación y esto ha hecho más difícil nuestra propia elección de género. Somos traidoras del patriarcado y muchas veces pagamos esto con nuestra vida. Brevemente dicho, las travestis*



*sufrimos dos tipos de opresión. Por un lado, la opresión social basada en el imaginario colectivo de lo que es una travesti: misterio, ocultamiento to, perversión, contagio, etc.*

*El patriarcado nos castiga por “renegar” de los privilegios de la dominación que nos adjudican los genitales con los cuales nacemos. Las mujeres se sienten muchas veces con un sentimiento de invasión, de usurpación de la identidad. Por el otro lado, sufrimos la violencia institucional, aplicada en aras de salvaguardar la moral, las buenas costumbres, la familia, la religión. Esta violencia es consecuencia de otra, la social, y nos es aplicada por atrevernos a desafiar el mandato social de lo que tenemos que ser y hacer.*

*A diferencia de gays y lesbianas, las travestis no tenemos opción en cuanto a nuestra visibilidad. No podemos elegir no decir a nuestras familias qué somos o queremos ser, no podemos elegir cuándo salir del closet. (Maffia 2004:135-136).*

La emergencia del colectivo trans como sujeto político dentro del feminismo se verá reflejados en el encuentro de mujeres 2000. La académica feminista y militante de la cuestión trans desde sus inicios, Josefina Fernández nos cuenta sobre ese año: *“la iniciativa de incorporar feministas travestis a dicho encuentro devino en un fugaz debate electrónico que recogió finalmente el rechazo, casi mayoritario, a la participación del grupo en cuestión. Las razones planteadas fueron diversos pero, en términos generales, todas compartieron al menos un argumento: el peso de las diferencias entre ser mujer y ser travesti. Estas diferencias, que no llegaron a detallarse, condujeron a un concluyente “para ser una feminista habilitada a participar en estos encuentros hay que ser mujer”. (...) (Maffia 2004:139)*

Este cuerpo y esta corporalidad, la trans, fue vista como ajena, pues fue percibida como un obstáculo insalvable para devenir en una feminista “auténtica”; y para ello se requiere un tipo de cuerpo sexuado “mujer”. Entre este cuerpo y el ser feminista, está el género; sea usada esta categoría en oposición al sexo, a lo que es biológicamente dado, o considerada como una construcción social vinculada a la distinción masculino/ femenino que incluye al cuerpo mismo. Estos estos argumentos se los median igual a los debates por los cuales varón y feminista eran términos excluyentes, ya que se buscaba la protección de los espacios de las “mujeres”, y fueron retomados frente a la propuesta de incorporar travestis al encuentro de mujeres del 2000.

Sin embargo el contexto político, económico y social de la Argentina en el 2001 será una bisagra para muchos procesos políticos que se venían gestando, el contexto de crisis política y económica, traerá aparejado una transformación en la movilización social, en los vínculos comunitarios, organizaciones y las formas de militancia.

De la Garza (2009) hace hincapié en que las organizaciones sociales se han convertido en los nuevos espacios donde mejor se cristalizan las acciones colectivas, ya que partiendo de acciones “subterráneas”, “sumergidas”, que las organizaciones generan transforman las subjetividades colectivas. Los gremios y sindicatos, han perdido el monopolio en torno a los reclamos de las realidades laborales, y son las organizaciones sociales las que han comenzado a reivindicar múltiples realidades, el movimiento piquetero, los cacerolazos, las marchas multitudinarias, el levantamiento y el estado de sitio. Acompañada de una crisis económica, con altos niveles de pobreza, desempleo se presentaran como un escenario de transformación social, la cual repercutirá en la realidad del colectivo trans.

Marlene Wayar activista trans relata este cambio: (...) *Luego del 2001 y el proceso asambleario que se da en nuestro país, la sociedad toda se vio negada de espacios legítimos de representación en los medios. Las asambleas produjeron entre otros el fenómeno del encuentro y en el encuentro el reconocimiento de la diversidad (nosotras con el grupo participamos de asambleas en Villa Urquiza, Palermo y Villa Crespo). Ese reconocernos como sociedad faltada en el respeto por su clase política y dirigente, nos une en una cotidianidad que posibilita el mutuo conocimiento, y esto produce la caída de los prejuicios, y para nosotras, la conciencia de que hay una sociedad que no tiene voz en los medios y es manipulada por estos. Nosotras no solo tenemos que fortalecer una voz propia sino exigir espacio en la mesa de diálogo social que esos espacios de democracia directa estaban otorgando, avalando y legitimando (...)*

En esta emotiva descripción Lohana, también cuenta como fue sentida esta crisis y que significo para el colectivo trans y como fue sentido este contexto político y económico (...) *“El 19 y 20 de diciembre de 2001 fue una jornada histórica en Argentina. El pueblo salió a la calle en un gesto de desobediencia civil, desafiando el Estado de Sitio decretado minutos antes, y produciendo con esta pueblada la expulsión del Presidente. ¿Qué resistir al Estado de Sitio que había declarado el por entonces Presidente de la Nación. De las ventanas de Palermo, de*

*las de San Telmo, Constitución y Flores, las travestis asomamos nuestros rostros a medio maquillar o con el rímel ya corrido luego de una noche de pocos clientes y mucha caminata. Fuimos sumándonos a ese grito rebelde que se juntaba en la esquina, en la calle, las avenidas.*

*Al lado de nuestros vecinos y vecinas, fue nuestro primer asombro el no escuchar aquellos acostumbrados insultos con que muchos nos identificaban: negritas, viciosas, sidosas. Fue una sorpresa advertir que por una vez las exageradas siliconas, los pudorosos genitales, las indecorosas pinturas y corpiños se desvanecían tras la protesta social, se ocultaban en ella. Curiosamente o no tan curiosamente, cuando no nos miraban fue cuando mejor miradas nos sentimos. Allí éramos una vecina más.” (...) Maffia (2004: 132).*

La región Latinoamérica y en particular la Argentina desde el 2003 presentaron un aumento en la gravitación de las políticas sociales, en el contexto de las Políticas Públicas. Los gobiernos denominados “progresistas”<sup>6</sup> ponen en agenda pública la tarea de atención y contención de los sectores vulnerables, con la intención de “incluir” a los sectores empobrecidos durante el periodo neoliberal. La crisis del 2001 significó en la Argentina la caída del modelo neoliberal y dio paso a nuevo modelo económico, en el cual las políticas sociales como instrumento de distribución de las riquezas nacional, va a buscar la contención de los sectores empobrecidos durante el periodo neoliberal. (Favieri, 2017 Naveda, 2001)

En 2005 Lohana Berkins realizara el primer informe estadístico del colectivo trans, con el título *-La gesta del nombre propio-*<sup>7</sup>. Este es el primer libro que hace un detallado informe de la situación de las travestis, transexuales y transgéneros, en diversas zonas de Buenos Aires, y la criminalización de la identidad travesti. Más del 90% de las travestis habían sufrido y sufren actualmente sistemáticamente algún tipo de violencia.

---

<sup>6</sup> No se puede establecer una definición exacta del concepto “progresismo” en general los autores se hace referencia esta categoría para nombrar este periodo político como el proceso socio-histórico que va desde (1999-2015) caracterizado por la confluencia de fuerzas de centro-izquierdas sociales y políticas, se auto designan progresistas y nacional-populares, adhieren al modelo económico socialdemócratas, que hace especial atención en la redistribución de las riquezas que generan las políticas sociales. Naveda (2014)

<sup>7</sup> [http://www.lahaine.org/la\\_gesta\\_del\\_nombre\\_propio](http://www.lahaine.org/la_gesta_del_nombre_propio)

*"Nuestra primera lucha era por nuestros derechos, ahora estamos construyendo la ciudadanía travesti", anunció Lohana Berkins activista de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti Transexual (ALITT) durante la presentación del libro "La gesta del nombre propio". La investigación fue coordinada por Asociación de Lucha por la Identidad Travesti Transexual, activistas feministas y mujeres del campo académico.*

La presentación del libro, realizada en la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, contó con los aportes de Liliana Daunes, Lohana Berkins (ALITT), Paula Viturro y Diana Maffia "La gesta del nombre propio" tuvo como antecedente un trabajo realizado desde la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, Adjunta en Derechos Humanos, cuando ésta estaba a cargo de Diana Maffía. Los resultados de la investigación muestran la exclusión de las travestis y transexuales y las dificultades para acceder a la salud, la vivienda, la educación. Además de ser víctimas de la violencia policial, sexual y doméstica

En este contexto la investigación fue financiada por Madres de Plaza de Mayo, compilada por Lohana Berkins, pero con la ayuda de las activistas Diana Sacayán, Marlene Wayar, Pía Baudraco (2006-2007) "Cumbia, copeteo y lágrimas" va ser el únicos relevamientos de datos cuantitativos nacionales (aunque no de todo el universo trans)<sup>8</sup>. Vemos en estos momentos como se empiezan a vincular y a tejer redes, construidas por las mismas trans, a lo largo y ancho del país, la base de dato, la descripción de la realidad del colectivo trans, ya no era algo que algún censo, o entrevista, o encuesta permanente de hogares hacía. Eran las trans, las que estuvieron en las calles, las que también sufrieron violencia de la policía, de los clientes, de lxs vecinxs.

Eran piba como ellas las que reconstruían y recolectaban los datos sobre la realidad trans, y al mismo tiempo también eran un nuevo tipo de travestis y transexual, que en su recorrido por las provincias tejían redes, compartían saberes, invitaban a las otras trans (varón trans o mujer trans) a apoyar y defender sus derechos humanos, a la espera de una ley de la cual desde 2010

---

<sup>8</sup> Esta encuesta nacional se desarrolló entre los meses de junio a diciembre de 2013, alcanzando 498 personas trans (452 mujeres y 46 hombres) en siete regiones del país: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Conurbano bonaerense, Región Pampeana, Noreste argentino (NOA), Noroeste argentino (NEA), Cuyo y Patagonia.

se trabajaba en el congreso, era la ley de identidad de género que finalmente será aprobada en 2012.

De esta investigación en el 2007 expone los siguientes resultados: de una muestra nacional de 592 (mujeres trans) recabada por Berkins (2007)<sup>9</sup> a nivel nacional establecían que el 73 % de las travestis, transexuales y transgénero consultadas no ha completado los años de educación obligatoria primaria o secundaria o ambas establecidos por la ley. Entre las que no estudian, el 81,2% respondió que su fuente principal de ingresos es la prostitución, el 82,7 % ha sufrido abuso policial. El 72% no controla su salud. Del total de las entrevistadas hasta ese momento, el 54,7 % ha muerto de VIH, el 16,6% por asesinato. El 43 % murió cuando tenía entre 22 y 31 años, el 33% entre los 32 y 41 años y un 9 % no había cumplido los 21 años.

El panorama era desolador, las organizaciones trans (ALLIT, ATTA) organizaciones feministas, partidos de izquierda y organismos de derechos humanos exigía acciones concreta a un gobierno nacional, que se momento en transición entre el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y la asunción del primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011) Este gobierno muestras buena disposición para vincularse con el colectivo trans Es así que luego de muchos años de lucha se da la sanción de la ley en 2012.

La ley fue promulgada a través del decreto 773/12, que llevó las firmas de la presidenta Cristina Fernández, del jefe de Gabinete, Juan Manuel Abal Medina, y del ministro del Interior, Florencio Randazzo. El 9 de mayo del 2012, el Senado convirtió en ley la iniciativa que ya contaba con la aprobación de Diputados. Lo hizo con 55 votos a favor y la sola abstención, de la justicialista chubutense Graciela Di Perna.

### **Conclusiones parciales:**

Esta ley posiciona al colectivo trans<sup>10</sup> como un sujeto de derechos, el cual el aparato Estatal debe atender, esta ley significó la legitimación en cuanto a ciudadanx<sup>11</sup> del Estado

<sup>9</sup> <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-224-2008-08-01.html>

<sup>10</sup> Cuando nos referimos al colectivo trans hacemos referencias a Travestis, Transgenero y Transexuales. Lo consideramos un colectivo porque creemos posee características homogéneas en cuanto a sector social de la población, que vivencia similarmente el impacto de capitalismo y el heteropatriarcado producto de su identidad sexual.

<sup>11</sup> Pérez Orozco (2014): es la primera en proponer subvertir el lenguaje académico, en donde predominan la heterónoma del lenguaje español como sexista, donde solo existe un ser masculino y femenino. La teoría queer reivindica al género como una construcción de los sujetos en las prácticas sociales-sexuales, y por lo general no coinciden con las lógicas del lenguaje en el marco de las relaciones y redes de poder que se tejen en torno a las instituciones (academia, leyes, actos administrativos, etc.) en donde el lenguaje son acciones para definir y dar identidad a los individuos.

Argentino, y con ello se abre un campo amplio de vinculación entre las políticas públicas y la comunidad trans, es así que observamos una creciente visibilidad de diversas organizaciones que exigen acciones concretas a los gobiernos provinciales y nacionales. La ley comprometió al aparato estatal a velar por el cumplimiento y acceso pleno a los derechos humanos de salud, educación y trabajo de la comunidad trans.

Sin embargo, los resultados de la ley no han sido analizados ni relevados por los gobiernos tanto nacionales, provinciales y municipales, aunque si pusieron en funcionamiento, varios instrumentos burocráticos (cambio de DNI, consultorios de diversidad, etc.) como así también defensorías LGTBIQ que funcionan como apoyo jurídico de los contextos de discriminación y falta de cumplimiento de los derechos establecidos por la ley.

Solo un organismo internacionales, Fundación Huésped, luego de sancionada construyo datos a nivel nacionales. Esta investigación se realiza a nivel nacional apenas un año de la sanción de la ley Fundación Huésped luego de la sanción de ley en 2013 indicaban un escenario parcial donde podemos ver los siguientes resultados:

Sin embargo luego de cuatros años de la ley; los datos y estadísticas en base a los colectivos trans son escasos, tanto en la provincia de San Juan, como así también a nivel nacional. Desde su sanción en 2012, los gobiernos provinciales como nacionales no han informado estadísticas oficiales, en cuanto a acceso y atención de los servicios de salud, educación y trabajo.

Es por ello esta tesis se propone generar un aporte conceptual e histórico desde el feminismo y la teoría critica a las políticas sociales referidas a este sector de la población en particular. Aportar una perspectiva conceptual, desde el feminismo descolonial pensada desde las intersecciones de género, clase, raza, nacionalidad y localización espacial (centro-rural). Pensado que este aporte va a permitir descolonizar los espacios, donde las políticas sociales son diseñadas desde los escritorios, e trabajando en pos de favorecer las condiciones de vida del colectivo trans.

## **BIBLIOGRAFIA**

ANDERSON, Perry (1997), El Estado Absolutista, Editorial Siglo XXI, México  
BUTLER Judith (1997) Lenguaje, poder e identidad, Madrid. Síntesis

- (2001) El género en disputa. El feminismo y subversión de la identidad. México. Paidós
- (2002) Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Buenos Aires, Paidós.
- BERKINS, FERNANDEZ (2006) La gesta del nombre propio, Ed Madre de plaza de mayo, Buenos Aires.
- BERKINS LOHANA (2007) Cumbia, copeteo y lagrimas, Ed Madres de Plaza de Mayo. Bs As.
- BRAIDOTTI, Rosi (2014) Feminismo, Diferencia sexual y subjetividad nómada. Buenos Aires, Paidós.
- Bodies that Matter. On the discursive limits of "sex". New York, Routledge, 1993.
- CÓRDOBA, Sáenz, Vidarte (2005) Teoría Queer; políticas bolleras, maricas, trans, mestizas. Madrid, EGALES.
- DANANI, Claudia y Lindenboim, Javier (2003) "Trabajo, política y políticas sociales: ¿hay algo de particular en el caso argentino?", en Lindenboim, J. y Danani, C. (coord) "Las reformas de las políticas sociales argentinas en perspectiva comparada", Editorial Biblos, Buenos Aires.
- DE LA GARZA Toledo, Enrique (2009) "Hacia un concepto ampliado de trabajo", Julio César NEFFA, Enrique de la Garza Toledo y Leticia Muñiz Terra (comp.) Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales Vol. I, CLACSO/CEIL-PIETTE/Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura 2013 Conferencia en XXIX Congreso ALAS Chile 2013, en [www.alaschile2013](http://www.alaschile2013) (última entrada 9/11/2013)
- 2011-12 "Introducción: las epistemologías del Sur" in CIDOB (org.), Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. Barcelona: CIDOB Ediciones, 9-22.
- DE LAURETIS, (2000) "Tecnología del género". Madrid. Horas y Horas
- DELEUZE, Gilles. (1987) Foucault. Paidós. Barcelona España.
- DELEUZE Y GUTTARI (1999) El Antiedipo, Capitalismo y esquizofrenia, Paidós, Barcelona
- DELPHY Cristine (2001) El manifiesto principal, Madrid, Paidós.
- FAUSTO- STERLING Anne Cuerpos sexuados políticas de género y construcción de la sexualidad. Barcelona, Melusina.
- FAVIERI (2017) Precariedad laboral: concepto, variables y propuesta de análisis. UNSJ, San Juan.
- FERNÁNDEZ Josefina (2004) Los cuerpos del feminismo Incluido en "Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero" .Maffia, Diana (ed.). Editorial Feminaria: Buenos Aires, Argentina.
- (2005) Cuerpos Desobedientes: travestismo e identidad de género Buenos Aires, Ideas.
- FOUCAULT. M (1995) La voluntad del saber. Historia de la sexualidad. Madrid. Siglo XXI.
- (1982) Una entrevista: sexo, poder y política de la identidad. Barcelona. Paidós.
- (1992) Microfísica del Poder, Madrid, La piqueta
- (1990) Tecnologías del Yo y otros textos afines, Barcelona, Paidós
- Fundación Huésped 2013 Informe: <http://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/OSI-informe-FINAL.pdf>
- GAMBINA, Julio (2013) La crisis del capital (2007-2013) La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas. Editorial FISYP. Buenos Aires, Argentina.

- GRAMSCI, Antonio (1975) Cuadernos de la Cárcel: los intelectuales y la organización de la cultura, Juan Pablos Editor, México
- GUTTARI, Feliz (1977) La revolución molecular. Madrid. La piqueta.
- GRASSI, Estela (2012) “La política social y el trabajo en la Argentina contemporánea. Entre la novedad y la tradición”, en Revista electrónica de estudios latinoamericanos N°39, Volumen 10, abril-junio, Instituto de Investigaciones Sociales e Históricas de América Latina.
- HARDT Michel y NEGRI Antonio (2000) Imperio. Buenos Aires. Multitudes
- HOBSBAWM, Eric (2009) La Era de las Revoluciones, Critica, Buenos Aires.
- HOPP, Malena (2013) “Políticas de promoción del trabajo asociativo y autogestionado en la Argentina actual: un balance”, OSERA N° 9, IIGG, UBA.
- IRSCHICK, Carolina (2013) Ciudadanía trans. Buenos Aires. UBA
- LAVOPA, Alejandro (2008) “Crecimiento económico y desarrollo en el marco de estructuras productivas heterogéneas. Caso argentino durante el período 1991-2006” en Lindenboim (2008) “Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina Contribuciones para pensar el siglo XXI” Eudeba, Buenos Aires.
- MAFFIA, Diana (comp.) Sexualidades Migrantes: Genero y transgenero, Feminaria, Buenos Aires.
- MARX Karl (1975) El capital, cap 6. Madrid, Siglo XXI
- MARX Karl (1986) Economía política. Madrid. Siglo XXI
- MURILLO, Susana (coord.) (2006) Banco mundial. Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social, Ediciones CCC. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires.
- NAVEDA, Alicia (2014) Latinoamérica en el siglo XXI: clases y lucha de clases en Revista Theomai disponible en: [http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2029/contenido\\_29.htm](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2029/contenido_29.htm)
- (2014) El laberinto de las desigualdades, UNSJ, San Juan.
- NEFFA, Julio (2003) “Cuarta Parte. Acerca de la naturaleza y significación del trabajo humano” y “Tercera Parte. “El trabajo como realidad social y valor en transformación”, en el trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece, Trabajo y Sociedad –CEIL-PIETTE/CONICET, Lumen-Humanitas, Buenos Aires.
- OIT (2015) Perspectivas sociales y del empleo en el mundo- tendencias 2015.
- PÉREZ OROZCO, Amaia (2014) “¿Crecer para salir de la crisis de reproducción social?”, en Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital- vida, Traficantes de Sueños, Madrid
- PRECIADO B. (2000) Manifiesto contra-sexual. Madrid. Opera prima.
- (2014) Testo Yonqui “sexo, drogas y biopolíticas” Buenos Aires, Paidós
- ROJAS SORIANO, Raúl (1995) Métodos para la investigación Social, Editorial Plaza y Valdéz. México.
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C. (2011b) “Políticas de atención a la pobreza y las desigualdades en América Latina: una revisión crítica desde la Economía Feminista”. En: . Esquivel (coord.) La agenda de debate de la Economía Feminista en América Latina. ONU-Mujeres
- SAUTU, Ruth (2003) Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires, Lumiere.
- VALLES Miguel (1997) Técnicas cualitativas de investigación social. Madrid. Síntesis.
- WITTING Monique (2005) El pensamiento Heterosexual. Madrid. Egales.
- YUDERKYS Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (2014) Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala



**Bibliografía online**

[http://attta.org.ar/wp-content/uploads/2014/10/PSX\\_20141020\\_193221.jpg](http://attta.org.ar/wp-content/uploads/2014/10/PSX_20141020_193221.jpg)

<http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-14783.html>

<http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/tocoginecologia/files/2014/01/Ley-26.743-IDENTIDAD-DE-GENERO.pdf>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-196509-2012-06-16.html>

<http://www.radiosur.org.ar/noticia.php?id=6751>

[http://www.trabajo.gob.ar/diversidadsexual/inclusion.asp?id\\_seccion=270](http://www.trabajo.gob.ar/diversidadsexual/inclusion.asp?id_seccion=270)

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-224-2008-08-01.html>

<https://pinguinourbano.wordpress.com/2016/07/12/rescatar-la-militancia-desde-la-alegria/>

<http://www.revistacabal.coop/actualidad/marlene-wayar-escribir-la-propia-historia>

<http://www.socialismo-o-barbarie.org/revista/sob3/sumario3.htm>

<http://comunidad.revistaanfibia.com/Documentos/la-resistencia-trans>

<http://www.diariocontexto.com.ar/2016/02/08/deshistorizacion-de-la-lucha-trans-argentina/>

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/197860/norma.htm>